



## LA FINALIDAD DE LA JUSTICIA ES LA ESPERANZA



### Encuentro No. 17: MI SALVADOR, ESCUCHA MI CLAMOR

BIENVENIDA - ORACIÓN



**OREMOS:** (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...)

“Santo Corazón de Jesús, Dulce Santuario de descanso, dale paz a nuestras almas y calma nuestro espíritu, en especial en estos tiempos de dificultad. Prometemos poner todas las preocupaciones y miedos en las heridas de tu Sagrado Corazón, para que sean atendidos por Ti, según tu Voluntad, que solo desea lo mejor y el mayor bien. Solo Tu Amor basta, y nos rendimos ante él; nos aferramos a la esperanza de tener una respuesta rápida tuya, y de tener el cumplimiento de todas tus promesas”. Amén.

#### Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS



**Pero yo esperaré en el Señor;  
pondré mi esperanza en Dios mi salvador,  
porque él me escuchará.**

**Miqueas 7:7  
Palabra del Señor**

#### REFLEXIONEMOS:

Miqueas levanta su voz profética, en tiempos en los que Israel estaba viviendo las consecuencias del pecado y la desobediencia a Dios. Una sociedad llena de corrupción con gobernantes y jueces que sobornaban y personas que buscaban a toda costa justificar el pecado. (véase Miqueas Cap. 7). En este escenario, muy similar a lo que vivimos en los tiempos actuales, Dios que es juez justo no tarda en anunciar a Israel la disciplina por su rebelión. No olvidemos nunca que Jesús nuestro salvador nos ofrece el perdón de pecados a través de su muerte en la cruz, pero que debemos aceptar las consecuencias que puede acarrear dicho pecado. No obstante, en tiempos difíciles Dios no nos abandona, en Él podemos descansar. Dios no deja de actuar y muestra su infinito amor por nosotros cuando clamamos por su ayuda.

En tiempos de angustia, El Señor no se aparta de nosotros, por el contrario va adelante, y va forjando nuestro carácter en la prueba para enseñarnos a confiar y depender más de Él. La relación con Dios debe ser cada vez más íntima y profunda de tal manera que la presencia suya en cada instante nos llene de esperanza. No basta sólo con mirar a Dios, debemos buscarlo, debemos anhelarlo. El profeta Miqueas no mira la reacción y la forma de proceder de los demás sino que dice “ yo esperaré en el Señor”, pues sólo Él es digno de confianza y aunque el hombre nos traicione Dios permanece fiel.

“Pondré mi esperanza en Dios MI SALVADOR, porque Él me ESCUCHARÁ” .Sus oídos no se cierran para escuchar nuestro clamor, para atender a nuestras oraciones porque nuestro Salvador siempre está presto a rescatarnos. Aun en nuestras caídas, el Señor escucha la voz del arrepentido y acude a restaurarle.

Es el tiempo de dirigirle nuestra voz y hablarle. El escucha atentamente el clamor de su pueblo, pero no lleguemos con solo quejas y protestas. No nos acerquemos diciendo lo malo que son estos tiempos sino reconociendo que posiblemente es nuestro corazón el que se ha apartado de su amor.



Dios es el Padre misericordioso que nos promete al final de la oscuridad de la noche un amanecer de luz y de salvación. Esa debe ser nuestra esperanza en estos tiempos difíciles. Él hará justicia con los enemigos que se han alegrado por nuestra calamidad y mostrará su bondad para con los que le aman y le buscan. Dejemos nuestras cargas al Dios de nuestra salvación y ante todo dirijámosle palabras de adoración, de alabanza por medio de la oración. Dios escucha y responde prontamente a sus redimidos.



Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia,  
porque ellos serán saciados. Mt 5:6

Diócesis de Fontibón



## COMPARTAMOS EN FAMILIA:

¿Hemos dicho en alguna ocasión que “parece que Dios no me escucha”?

¿Cómo podríamos interpretar los “silencios” de Dios?

Cuando Dios no responde inmediatamente nuestra petición o su respuesta es contraria a lo que esperamos ¿Cómo reaccionamos?

## NUESTRO COMPROMISO A PARTIR DE HOY:

**HABLARÉ CON DIOS EN TODO TIEMPO, CON LA EXPRESIÓN DEL  
PADRE NUESTRO:  
“HÁGASE TU VOLUNTAD”**

## PARA TERMINAR...

*Dialogamos con el Señor a través de la oración, terminemos esta reunión hablando con Dios:*

Querido Señor mío, quédate en mi corazón, con una unión tan íntima a la verdad y a la entrega diaria hacia mis hermanos, que pueda servirles con agrado y pasión, como quiera que sea tu voluntad. Que mis acciones sean fieles a mi esencia de integridad y que quienes entren en contacto conmigo puedan sentir en mí, tu presencia, para gloria tuya.

Hermoso Padre, estoy dispuesto a recibir tu ayuda para librarme de los defectos de mi carácter, de los cuales ahora me doy cuenta, son un obstáculo en el camino de mi salvación. Ayúdame a ser una persona honesta conmigo misma y a actuar con serenidad y con justicia en todas las decisiones que tome en mi vida.

Que mis pensamientos guarden coherencia con mi sentir y que tú estés en medio de ellos. Ayúdame a irradiar la luz que proviene de tu Santo Espíritu, aléjame de la corrupción, de la envidia, de la rivalidad, del rencor y de la ira.

Señor, en estos momentos de angustia, quiero que seas tú el que actúe en mi vida, y soluciones estos problemas que no he podido resolver: (Ahora cuéntale al Señor tus dificultades y pídele su poderosa ayuda) Escucha mi oración, oh Señor Jesús, porque en mis fuerzas no está poder resolver mis conflictos, en cambio cuando eres tú el que actúa en mi vida, todo sale mucho mejor.

Señor, sé que en ocasiones me angustio porque en el mundo a diario hay violencia, inseguridad, y otras duras situaciones que me hacen temer, que me llenan de desesperanza, tristeza y angustia, pero hoy sé que cuando estás a mi lado, la vida cambia, pues contigo puedo tener tranquilidad, sensatez, paciencia y caridad, frente a las cosas que no puedo cambiar.

Perdóname por mis pecados y permíteme escuchar tu voz, para hacer lo correcto, para salir de mi egoísmo y donarme a los demás constantemente y sin reproches, porque sé que eso me llenará de verdadera felicidad.

Padre eterno, guía mis acciones y mis palabras, para que mi vida sea de tu agrado y sea para ti, un sembrador de esperanza, sinceridad y alegría. Amén.